

LA IMPORTANCIA DE LA FUNCIÓN MATERNA EN NIÑOS HOSPITALIZADOS. UNA VISIÓN PSICONALÍTICA.

Para abordar este tema es preciso hacer un pequeño recorrido sobre la vida.

¿Qué es lo vivo?

La primera acepción del diccionario define la vida como fuerza, o actividad interna sustancial, mediante la que obra el ser que la posee.

Esta sería la definición más básica de la vida, pero, una vez que se presenta, observamos que ésta lo hace en múltiples formas y, una de ellas es el ser humano; que se caracteriza por ser el único animal que se sirve del LENGUAJE (economía) para comunicarse y establecer relaciones simbólicas.

¿Cómo funciona un ser humano recién nacido y cómo se le cuida?

El ideal que se pretende para todo ser humano es que alcance autonomía propia y sepa hacer un uso del lenguaje adecuado a una ley, a una ética y a su felicidad en último término. (Economía)

Pero hasta alcanzar ese nivel de desarrollo, esta criatura tendrá que vivir un doble proceso de ayuda: superar la SEPARACIÓN del parto, por un lado, y el de ser alimentado y cuidado mientras termina de MADURAR, por otro. Todas las criaturas del ser humano son prematuras por definición y, a fecha de hoy, no se conoce un método más natural y barato que el que sea atendido por su propia madre, o por quien haga la Función Materna..

Separación

Hasta el momento del parto, el feto ha vivido aislado, sin tener que preocuparse por su HOMEOSTASIS (tendencia del organismo a mantener los niveles de energía lo más bajos posible) dado que el cuerpo de la madre se ocupaba de todo.

Al salir al exterior se va a encontrar con dos frentes de malestar: 1) alteraciones internas; el funcionamiento de su organismo, que suele ir acompañado de malestares que provocan dolor y llanto, 2) alteraciones externas; ruidos, y manipulaciones de su cuerpo demasiado bruscas.

Maduración

El bebé va a necesitar un tiempo para comprender la nueva situación y adaptarse a ella; teniendo en cuenta, además, que su cerebro termina de madurar en el exterior y no puede contar con él como aliado todavía y que su cuerpo lo vive como desmembrado, no teniendo aún una visión unificada del mismo.

Por eso, cuando un bebé nace sano, lo normal es que sea llevado a su casa donde le esperan una habitación confortable, con su cunita, sin ruidos, con una luz suave y se suele guardar silencio para permitirle el sueño.

Cuando llora, porque tiene hambre, o por cualquier otro motivo, los brazos cálidos y la voz dulce de la Función Materna le van ayudando a aceptar esta ruptura de la homeostasis y a encontrarse con la experiencia de la satisfacción; saciando su hambre, o sus deseos de ser acunado y acariciado.

Esta Función Materna está sujeta al TIEMPO y al ESPACIO -en el sentido kantiano- necesarios para minimizar los efectos de los cambios de excitación en el cuerpo del bebé, ayudarle a volver a encontrar sensaciones de satisfacción en la nueva situación y evitarle el exceso de SUSTOS; que son el origen del TRAUMA.

¿Por qué el susto es el origen del trauma?

Para comprender esta propiedad del susto hay que distinguir entre ANGUSTIA, MIEDO y SUSTO, y hay que retomar el concepto de ENERGÍA en el cuerpo humano.

La física reconoce, al menos, tres de los principios básicos de la energía:

- 1) principio de conservación de la energía; nada se crea, ni se destruye, sino que se transforma.
- 2) principio de la entropía; todo camina hacia el desorden
- 3) Principio de la mínima acción de Hamilton; la energía tiende a ir por el camino más fácil.

La psicología reconoce el organismo como un lugar habitado por energías (dinámica) a veces conjuntas, a veces en oposición que luchan por alcanzar una autorregulación, o homeostasis (economía). Para ello, necesita garantizarse la capacidad de poder ejercer un control sobre esas fuerzas para decidir si se tiene que defender de ellas, si las puede y quiere vivir etc. Por ejemplo, si le pinchan con un alfiler, la reacción será de defensa frente a esa energía, pero si tiene hambre y le aparece el pecho de la madre presionando su boca, esa energía será vivida como satisfactoria y colaborará en dejarla pasar.

Por otro lado,

La angustia es el estado de ansiedad frente a un peligro inminente, que es conocido y frente al que uno puede buscar defensas.

El miedo es el estado de ansiedad frente a algo negativo que puede ocurrir, que es conocido y que puede ser evitado.

El susto es lo que sucede cuando un organismo ha sido pillado por sorpresa por un peligro y no ha tenido la oportunidad para preparar la defensa.

El bebé cuidado en su casa es protegido por la Función Materna, fundamentalmente del susto.

¿Qué pasa con los recién nacidos hospitalizados?

Ya sean prematuros, o asimilados, es decir, hospitalizados por otras causas, un bebé hospitalizado se encontrará desde el principio con varias circunstancias psíquicas -no médicas- que irán en su contra.

- a) Viene al mundo con un problema de salud y tan incompleto como los niños sanos, pero no van a poder disponer de la Función Materna con la presencia necesaria para ayudarlo a superar la separación del parto.
- b) Las manipulaciones que médicos y enfermeras harán sobre su cuerpo serán auténticas perforaciones de la homeostasis de su cuerpo, y en el bebé quedarán en calidad de SUSTO.
- c) No va a tener un lugar adecuado a los niveles de calma que necesita un recién nacido.

Sigmund Freud habla del trauma como aquellas excitaciones procedentes del exterior que poseen suficiente energía para atravesar la protección exterior del cuerpo y alterar las excitaciones interiores del mismo. Dice del susto que, en una gran cantidad de traumas, el factor decisivo para el resultado final pudiera ser la diferencia entre el sistema no preparado y el preparado por sobrecarga. Un suceso como el trauma exterior producirá seguramente una gran perturbación en el intercambio de energía del organismo y pondrá en movimiento todos los medios de defensa. MAS ESTA DIFERENCIA (estar preparado para la defensa, o no) CARECERÁ DE TODA EFICACIA CUANDO EL TRAUMA SUPERA CIERTO LÍMITE DE ENERGÍA, y dice que, estos procesos excitatorios son, con frecuencia, más fuertes y permanentes cuando el proceso del que han nacido no ha llegado jamás a la conciencia..

Proceso Primario y Proceso Secundario

El sistema psíquico también se forma a partir de energía y de fuerzas en oposición. En el recién nacido la energía está, en un principio, desligada, suelta, esto es lo que se llama PROCESO PRIMARIO, y por eso va a necesitar esa primer atención que le ayude a conseguir que las excitaciones energéticas no pasen de ciertos umbrales; puesto que es la única manera de conseguir que se terminen ligando y pasen a formar parte del PROCESO SECUNDARIO.

¿Por qué es importante que las energías alcancen el PROCESO SECUNDARIO?

Porque en el Proceso Secundario se pasará de un mero movimiento de energías, a energías ligadas, es decir, economizadas. Esto es importante puesto que, la dinámica de energías se da en todos los seres, pero la economía de las mismas no se da en todos.

Y el Estadio del Espejo, es decir, tener una imagen unificada del cuerpo que, a su vez, permitirá hacer un uso coordinado del mismo no se podrá vivir si las energías no alcanzan el Proceso Secundario, en el cual, además, será donde se inicie el acceso al LENGUAJE..

CONCLUSIÓN

En definitiva, la ausencia de la Función Materna en el periodo hospitalario, en el que las energías del bebé están en constante peligro,

- 1) Deja al bebé sin la defensa natural que podría pacificar y poner un poco de orden ante tanta entropía energética, impidiendo, en muchos casos, que esta energía alcance el Estado Secundario y haciendo que se quede permanentemente desligado y sin conexión. Este podría ser el origen de las parálisis cerebrales que no tienen una clara causa orgánica.
- 2) Altera el tiempo y el espacio que necesita el aparato psíquico para verificar sus movimientos energéticos y reconocerlos como elementos de ligazón para acceder al nivel simbólico propio de los seres hablantes. Esto producirá más tarde, en la vida de ese niño, lo que en la teoría psicoanalítica se llama FORCLUSIÓN, término procedente de la jurisprudencia alemana que significa que, algo que tenía que haber entrado en la estructura, en un momento y forma determinada, no entró y ya no podrá entrar nunca. Este sería un posible origen de las psicosis hospitalarias.

Es claro que la inestimable intervención del médico no puede ser sin la Función Materna. Lo que aporta un médico, junto con lo que aporta esta función, es lo que de verdad consigue salvar una vida y no sólo un cuerpo.

BIBLIOGRAFÍA

Sigmund Freud.

Más allá del principio de placer

Las pulsiones y sus destinos

Proyecto de psicología para neurólogos

Jacques Lacan

El Estadio del Espejo (Escritos)

El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica (Seminario 2)

Autor: Carmen Nieto, Febrero 2009